



## DIARIO DE

## BARCELONA.

Del Domingo 21 de

Agosto de 1808.



*San Joaquín, Padre de nuestra Señora; y Santa Juana Fre-  
miot, Fundadora. = Las Quarenta Horas están en la Iglesia del  
Hospital de nuestra Señora de Misericordia: se reserva á las siete.*

*Afecciones astronómicas de mañana.*

Sale el sol á las 5 h. 15 m.; y se pone á las 6 h. 45 m.  
Su declinacion es de 11 h. 47 m. 12 s. Norte. Debe señalar el  
relox al medio dia verdadero las 12 h. 2 m. 37 s. Sale la luna  
á las 5 h. 46 m. de la mañana: pasa por el meridiano á las 0 h.  
23 m. de la tarde; y se pone á las 6 h. 51 m. de la misma.  
Y es el 2 de ella.

Día	Termómetro.	Barómetro.	Vientos y Atmósfera.
19 á las 11 de la noc.	19 grad.	9 28 p. 1 l. 5	S. E. nubes.
20 á las 6 de la mañ.	18	9 28 1	Idem entrecubierto.
20 á las 2 de la tard.	20	28 1 1	Idem cubierto rociado.

## LA HOSPITALIDAD RECOMPENSADA.

## ANÉCDOTA RUSA.

El Czar Jwan acostumbraba disfrazarse algunas veces, para saber  
de una manera cierta lo que pensaban de su gobierno sus vasallos.  
Un dia que se paseaba solo por los alrededores de Moscou, entró  
en una aldea, y fingiendo estar muy fatigado, pidió en algunas  
casas la hospitalidad: pero como su vestido era muy roto y lleno  
de arrapiezos, y todo su porte anunciaba en él la miseria, lo  
mismo que debia haber excitado en aquellos vecinos la compasion,  
y empeñados á darle un asilo para aquella noche, fué causa de  
que se lo negasen. Indignado por la dureza de aquellos insensibles

mo-

moradores , iba á salir de la aldea , quando reparó en una casucha á la que todavia no se habia llegado. Esta era la casa mas rústica y la mas pobre de la aldea.

Acercase á ella el Emperador , y llama con tiento á la puerta. Sale al instante un aldeano , y le pregunta con mucha humanidad que se le ofrece. Estoy medio muerto de cansancio y de hambre , respondió el Czar , y venia á ver si tendriais la bondad de darme acogimiento para esta noche. De muy buena gana , replicó el aldeano tomándole de la mano : pero , amigo , me es sensible deciros que temo no lo pasareis muy bien : porque me hallo con el engorro de que mi buena muger se halla con dolores de parto , y sus ayes y gemidos tal vez os privarán el sueño : pero con todo , entrad , y por lo ménos estareis al abrigo del frio , y partiremos con vos nuestra pobre cena. Al decir estas palabras , el aldeano introduxo al Emperador en un quarto muy reducido y lleno de criaturas. En una misma cuna habia dos que dormian profundamente. Una niña de tres años tendida sobre una estera junto á sus hermanitos estaba durmiendo tambien , mientras que sus dos hermanas mayores , la una de seis años y la otra de siete , puestas de rodillas , rogaban á Dios con los ojos bañados en lágrimas , por el feliz alumbramiento de su madre , que ocupaba el quarto inmediato , y cuyas quejas y gemidos se oian distintamente. Quedaos aquí ; dixo el aldeano al Monarca , mientras yo voy á traer os de que cenar. Salese al punto el aldeano , y á poco rato vuelve con un jarro de aguaníel , pan bazo , y algunos huevos , y presentándolo al Soberano con un ayre de contento y alegría , amigo , le dice ; aquí está todo lo que tenemos ; cenad con mis hijas : me es sensible no poderos hacer compañía , porque , ya veis que tengo que acudir al cuidado de mi muger. No importa , buen hombre , respondió el Czar ; yo tomaré un bocado en compañía de vuestras hijas , esperando que os traerá dicha la caritativa hospitalidad que me habeis dado : si , estoy casi seguro que el Cielo os la recompensará.

Amigo , replicó el aldeano , rogad solamente á Dios que mi pobre muger , salga felizmente del parto ; esto es todo lo que yo deseo , porque lo demas... = ¿ Con qué vos os creéis feliz ?... = ¿ Feliz ? ¿ pues no he de serlo , con cinco hijos que Dios me ha dado , y que todos suben como tiernos pimpollos , con una muger que me ama entrañablemente , con un padre y una madre ancianos , pero gracias á Dios sanos y robustos , y con la dulce satisfacción de que mi trabajo basta para mantener toda esta familia ?

lia? = ¿Y vuestro padre y madre viven tambien en vuestra compañía? = ¡Oh! eso sí, amigo; nunca ha querido separarme de ellos: puesto que ellos me cuidaron quando niño, razon es que yo les cuide quando viejos: ahora están allá dentro con mi mujer, que les mira como verdaderos padres, y ellos á ella como propia hija. = Pero esta cabaña es tan reducida,.... = ¡Oh! bastante grande es, puesto que todos cabemos en ella.

Al acabar estas palabras, el aldeano se entra de nuevo en el quarto de la paciente, que media hora despues parió un hermoso niño con la mayor felicidad. El buen aldeano, enagñado de gozo, presentó la criatura al Emperador, diciendole: he aquí el sexto que me ha parido mi mujer: Dios me le conserve como los otros: mirad, mirad: que gordo está, y que color tiene tan sano. El Soberano tomó al niño en sus brazos, y mirandole con atencion y con ternura, dixo á su huésped: amigo, yo entiendo algo en fisonomía, y me parece que la de este niño promete mucho. Yo apostaria que hará una gran fortuna. *El aldeano hizo una sonrisa agradable, y al momento se acercaron las dos niñas para dar algunos besos al recién nacido que vino á tomar luego la anciana abuela. Las dos niñas se entraron con ella, y el aldeano tendiendo en el suelo una estera con un poco de paja, dixo al Monarca: amigo quisiera tener otra mejor cama que ofreceros: pero no hay mas que estar, donde podremos acostarnos los dos.*

Efectivamente se tendieron ámbos en ella, y á pocos momentos se quedó el aldeano sumergido en un profundo y pacífico sueño. Una pequeña lámpara esparcia una escasa luz en el quarto. El Monarca, incorporandose quietamente, empezó á echar algunas miradas al rededor de sí, y contemplaba con interes al aldeano y á sus tres hijos dormidos. Un silencio profundo reynaba en toda la cabaña. ¡Qué tranquilidad! se decia el Emperador: ¡qué calma! ¡Hombre sencillo y virtuoso!... ¡Qué pacíficamente duerme sobre esta estera! Los remordimientos, las sospechas, los proyectos ambiciosos no turban su reposo. Su sueño es delicioso, porque es el sueño de la inocencia. Este hombre en el seno de la pobreza y cargado de hijos, bendice á Dios que se los ha dado, y confiado en la eterna Providencia, no le da cuidado ni su manutencion ni su colocacion venidera, quando otros hombres nadando en la abundancia, se afanan continuamente para acumular nuevos caudales, y viven siempre temerosos de que ha de faltarles lo que tienen muy sobrado.

Estas y otras semejantes reflexiones ocuparon al Emperador toda la noche. Así que amaneció el aldeano se despertó manifestando

en

en su semblante la alegría y satisfacción de su interior; y el Czar despidiéndose con muchas acciones de gracias, le dijo: amigo, yo me vuelvo á Moscú, donde tengo la fortuna de conocer á un hombre rico y benéfico: voy á encontrarle para hablarle de vos y de vuestra situación, y espero le empeñaré á ser Padrino del niño recién nacido. Así que, os suplico me deis palabra de esperarme para la ceremonia del Bautismo. Yo estaré de vuelta aquí, lo mas tarde dentro de tres horas. El aldeano no hizo un gran fondo sobre esta promesa; pero por complacencia consintió en lo que el extranjero le pedia. Con esta seguridad el Monarca partió inmediatamente. *(Se continuará.)*

## NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

### AVISO.

Hoy Domingo, día 21 del corriente, se cerrará la subscripción á la Rifa, que á beneficio de la Real Casa de Caridad se ofreció al Público con papel de 16 del mismo. Las suertes que en ella ganarán los Jugadores son quatro, dotadas como sigue:

Primera. . . . . de 500ft.

Dra. . . . . de 75ft cada una.

Ultima. . . . . de 100ft.

Se suscribe en los parages acostumbrados á 2 rs. vn. por cédula.

*No vino ayer Embarcacion alguna.*

*Pérdidas.* El 19 del corriente por la tarde, hasta al anoecer, se perdió la Cabeza de un alfiler de camisa, por haberse roto, y quedado la punta: consiste en un topacio de figura ovalo montado en oro: el que la haya encontrado se servirá entregarla á la modista que vive en la calle de los

Escudellers, frente de un cordonero, y se dará cinco duros de gratificación.

Quien haya encontrado un Perro perdiguero blanco, las orejas negras y otras manchas del mismo color en el cuerpo, se servirá avisarlo en la oficina de este Periódico, en donde se le dará razon de su dueño, quien dará una gratificación.

### CON REAL PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

En la Imprenta del Diario, calle de la Palma de San Justo, núm. 39.